



Reseñas Bibliográficas

BUCHBINDER, Pablo. *Caudillos de pluma y hombres de acción. Estado y política en Corrientes en tiempos de la Organización Nacional*; Buenos Aires, Prometeo Libros; 2004. Pp 174.

El autor¹⁴⁸, como punto de partida de esta obra, se hace eco de una pregunta realizada por el Historiador correntino Hernán Gómez y no de una suposición o hipótesis que se intente demostrar. La pregunta en cuestión es saber cuáles son las posibles causas por las cuales la Provincia de Corrientes, protagonista del proceso de Pre-Organización Nacional, fue ingresando en la segunda mitad del siglo XIX en una lenta decadencia institucional, situación que a posteriori produjo su exclusión de toda injerencia en la toma de decisiones durante la Generación del '80. La escasa participación institucional se contrapone con la creciente influencia que vivieron otras provincias, que habían estado subordinadas u opacadas por la política y protagonismo llevados a cabo por Corrientes.-

El libro se encuentra organizado en ocho capítulos, lo que no necesariamente supone un orden cronológico, que estructuran la obra haciendo hincapié en lo económico, político y social.

En los primeros tres capítulos se esboza la situación de Corrientes, inicialmente interna y luego en relación con sucesos a nivel macroregional (sin poderse emplear el vocablo nacional) antes de 1850. En estos capítulos se explica el desarrollo alcanzado por Corrientes en los años 1820-1830, antes de embarcarse en las guerras rosistas. Estos apartados ilustran como, gracias a una sostenida estabilidad política llevada a cabo por la elite dirigente de origen burgués de la ciudad capital, con la correcta aplicación de políticas ininterrumpidas se alcanzó un extraordinario progreso en el manejo de los asuntos públicos (económicos y sociales), que al tomar participación en las luchas civiles comienza a decaer.

Otro elemento que se tiene en cuenta para explicar el origen de la decadencia, es el geográfico-ocupacional del territorio provincial durante la primera mitad del siglo XIX. Espacio – especialmente el Sur– que en determinadas épocas del año estaba aislado. Realidad que promovió la formación de unidades administrativas a cargo de Jefes Departamentales para atender estas zonas, los cuales tenían amplias facultades, entre ellas las militares. Estas condiciones hicieron que los Jefes fueran poco más o menos independientes del poder central provincial y estrecharan lazos con Urquiza luego de Caseros. La militarización del sur correntino, según el autor, es la clave del proceso de decadencia, ya que son los Jefes Departamentales quienes dificultan el desenvolvimiento de la Administración provincial.

¹⁴⁸ Doctor en Historia, Docente Universitario, miembro del Instituto Ravignani, e Investigador del CONICET.



Del cuarto al sexto capítulo, se observan cuales han sido las medidas adoptadas por los gobernadores para intentar limitar el poder de los Jefes Departamentales y las nuevas políticas fiscales y administrativas operadas por el gobierno, mal llamado, según el autor, federal, que perjudicaron a dicha administración.

También se describe la nueva situación luego de Pavón; como la provincia es objeto de una crisis y dependencia económica (subsidios) que hace fracasar todo intento de reforma interna, a lo que se suma el creciente apego por el Partido Liberal de Mitre. Grupo que a través de una revolución proveniente de los Departamentos del Sur derrocaron al gobernador, quedando la provincia, entonces más que nunca, bajo el influjo porteño, que se fundamentaba de detentar el control sobre Urquiza.

Los dos últimos capítulos bosquejan como en Corrientes, luego de la Revolución Liberal, se produjo la llegada masiva de funcionarios nacionales, a la vez que se fue haciendo más dependiente de los subsidios nacionales. Su incorporación a la vida nacional se hizo por intermedio del estímulo de obras públicas orientadas a las comunicaciones (férreas, viales), pero quedando marginada de la incorporación de inmigración, puntal de las ideas liberales de las Presidencias Históricas.

Otro asunto que se analiza es el impacto de la Guerra de la Triple Alianza en la provincia, bosquejando la inmediata militarización y nacionalización del teatro de operaciones a través de la presencia de funcionarios civiles y militares; consecuencia ésta que llevó a una desarticulación de la elite dirigente, quedando fuera de toda intervención en la toma de decisiones, manifestándose en una división interna.

El autor logra su objetivo en una producción de lectura clara y comprensible, en la que se va analizando pormenorizadamente todos los factores que pudieron llegar a influir en el proceso estudiado, sin apartarse de su interrogante original.

Para facilitar el entendimiento del libro, su organización se completa con citas y notas a pie de página que en ciertas oportunidades hacen referencia a bibliografía que puede resultar de utilidad para profundizar diversos temas ajenos al descripto.

Esta obra es sin duda un importante aporte a la historiografía regional ya que analiza de manera conjunta los factores que incidieron en la decadencia política de Corrientes en la segunda mitad del siglo XIX.

Leandro Eduardo Moglia



RAMÍREZ BRASCHI, Dardo Rodolfo. *Origen de las Agrupaciones Electorales en la Provincia de Corrientes. De Caseros a las presidencias liberales.* Prol. Ernesto J. A. Maeder. Corrientes, Moglia Ediciones, 2004. 229 pp.

Historiadores como Hilda Sábato, Alberto Lettieri, Marta Bonaudo, Marcela Ternavasio han contribuido a renovar la historia política argentina en los últimos veinte años. Investigando sobre la construcción del poder político en la Argentina del siglo XIX, sus trabajos muestran planteos innovadores que analizan prácticas electorales, opinión pública, esfera pública, milicias y ciudadanía armada y otros aspectos de las relaciones entre sociedad civil y sociedad política. La historiografía correntina adolece de exigüidad en estas cuestiones; podemos mencionar solamente dos trabajos recientes: el libro de Pablo Buchbinder “Caudillos de Pluma y hombres de acción. Estado y política en Corrientes en tiempos de la organización nacional.”, y un artículo de María Gabriela Quiñónez “La política en la época de Juan Pujol (1852-1859) publicado en la Revista Nordeste. Ramírez Braschi, investigador de la historia correntina del siglo XIX con obras publicadas como: “Corrientes en la época de Pago Largo”, “Evaristo López, un gobernador federal. Corrientes en tiempos de la Guerra de la Triple Alianza”, “La Guerra de la Triple Alianza a través de los periódicos correntinos (1865-1870)”, “Versos Políticos. La poesía correntina como manifestación ideológica en el siglo XIX.”; intenta con su último libro: “Origen de las Agrupaciones Electorales en la Provincia de Corrientes. De Caseros a las presidencias liberales.”, Tesis con la que obtuvo la Maestría en Ciencias Políticas, cubrir esta laguna historiográfica. Con esta declarada intención analiza la formación de las asociaciones electorales en la provincia de Corrientes y su rol en la vida institucional, enmarcando este problema dentro del proceso de gestación y consolidación del Estado Nacional (1853-1880).

El trabajo toma el período que transcurre entre la batalla de Caseros (1852), y la primera presidencia de Roca (1880). Para introducirse en el tema de las organizaciones electorales y las prácticas electorales en la provincia de Corrientes, describe primero las características sociopolíticas correntinas: la influencia de la doctrina federal, la ausencia de un caudillo, la escasa vida asociativa, los lugares de difusión de ideas y los grupos de poder. Luego de este panorama general se mete de lleno a describir la lucha por el poder político, para lo cual estudia las asociaciones electorales detallando su origen, funcionamiento, composición, objetivos y alcances. Y, seguidamente, las prácticas electorales, reflejando las leyes e instituciones que la reglamentan y constatando las prácticas efectivas caracterizadas por el fraude, la intimación y la violencia. El fundamental papel de los periódicos en la creación de la ciudadanía política correntina, también es puesto de relieve subrayando su actuación en la difusión de ideas, construcción de clubes y como cimiento de los partidos orgánicos por venir. La participación de los diferentes sectores de la sociedad correntina en estas disputas por el poder político son esbozadas dentro de las descripciones de las diferentes prácticas.



Luego adquiere relevancia el relato cronológico pero haciendo hincapié en los procesos y asociaciones electorales previamente examinados. La hegemonía del liberalismo en la provincia después de Pavón; la gobernación de Evaristo López y el ocaso del federalismo correntino; la guerra del Paraguay y su efecto en los enfrentamientos políticos en la provincia; las disputas facciosas del liberalismo correntino con especial referencia a los violentos sucesos de 1877-1878; y por último los intentos por la formación de partidos orgánicos, el Liberal y el Autonomista, en la provincia de Corrientes en la década de 1880. A lo largo del libro siempre se tiene en cuenta como los acontecimientos nacionales inciden a nivel provincial.

Ramírez Braschi concluye que los procesos de construcción de la ciudadanía política correntina al igual que en el resto del país estuvieron plagados por prácticas dolosas: fraude, intimación y violencia. Destaca la dificultad para la categorización ideológica de las embrionarias organizaciones políticas por la labilidad de sus organizaciones y porque sus miembros se pasan con frecuencia de un club a otro. El estudio de los orígenes de las agrupaciones electorales conduce, según el autor, indefectiblemente a la formación de los partidos orgánicos. Pero considera que no es posible encontrar un hecho puntual que marque el surgimiento de los partidos políticos, sino que estos aparecen luego de una cadena de sucesos que se desarrolla bajo la hegemonía liberal y en la cual adquieren relevancia las relaciones con el poder político nacional y los partidos nacionales. Recién hacia el final de este proceso, en la década de 1880, surgen los partidos políticos provinciales.

Con el respaldo de un sólido soporte erudito que incluye un apéndice documental, el autor logra una descripción solvente de las agrupaciones, modalidades de disenso y los procesos electorales correntinos en el período de la organización nacional, realizando así un aporte a la comprensión de esta etapa de la historia política correntina y específicamente al origen de los partidos políticos de raíz provincial.

Juan Martín Alvarado



ZANOLLI, Carlos Eduardo. *La visita de Luján Vargas a las encomiendas de La Rioja y Jujuy. 1693-1694: estudios preliminares y fuentes / Carlos Eduardo Zanolli y Roxana Boixadós – 1ª ed. – Bernal: Universidad Nacional de Quilmes. 2003.*

La obra de los antropólogos Roxana Boixadós y Carlos Zanolli se dedica a desentrañar las problemáticas de conocimientos suscitados en torno a las fuentes oficiales que refieren a la visita efectuada por el oidor Antonio Martínez de Luján de Vargas a las encomiendas localizadas en La Rioja y Jujuy durante el bienio 1693-94.

Dicho trabajo publicado por la editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, posee una extensión de 316 páginas, de las cuales 245 corresponden a la transcripción de la fuente documental. La obra cuenta con un significativo estudio preliminar de ambos autores.

La publicación, precedida por una presentación introductoria, se halla estructurada en dos partes generales, y dentro de éstas, en otras subdivisiones menores. Si bien la segunda parte constituye el núcleo central de la obra, que reproduce mecánicamente las fuentes originales de la visita, la primera parte posee un valor e importancia especiales en la medida que presenta los estudios preliminares de ambos autores que se dividen las dos ciudades estudiadas, con la intención de situar estos hechos históricos en su correcto marco espacio-temporal facilitando de esta manera la comprensibilidad de las fuentes documentales. Por otra parte, la obra posee un sencillo mapa que permite visualizar correctamente la configuración político-administrativa de la región noroeste de la actual República Argentina. Las distintas ciudades que integran dicha región se hallan representadas junto al año de su fundación, logrando así esquematizar de una forma clara y didáctica la realidad geopolítica de los territorios estudiados.

La primera parte da comienzo con el trabajo de Roxana Boixadós. En éste, la autora realiza un sintético análisis del accionar del visitador en las encomiendas riojanas durante el año 1693. En su estudio preliminar se dedica, en principio, a caracterizar las fuentes documentales examinadas y a exponer las dificultades que presentaron. De este modo, deja explicitados los procedimientos implementados, como ser la contrastación del documento con otras fuentes y estudios científicos hasta la interpretación hermenéutica, para suplir las falencias y parcialidades que presenta dicha documentación.

Asimismo, realiza una valoración de las realidades vividas por los grupos indígenas en los distintos tipos de encomiendas; por un lado, aquellas encomiendas ubicadas en las reducciones o pueblos de indios, por el otro, aquellas localizadas en las tierras de sus respectivos encomenderos; de ambas modalidades, sostiene la investigadora, los indígenas integrantes del primer tipo fueron más beneficiados en virtud del acceso a la tierra y su relativa autonomía, siendo que los miembros del segundo tipo carecieron notablemente de estos beneficios.

Inmediatamente después se encuentra, dentro de esta primera parte de la obra, la producción del investigador Carlos Zanolli, quien se encarga específicamente de dar un marco explicativo de la visita de Luján de Vargas a la jurisdicción de San Salvador de Jujuy, durante el año 1694. En la



introducción que encabeza su trabajo, realiza la oportuna aclaración de que la fuente en la que basó su estudio no pertenece al original, sino a una copia existente en el Archivo Nacional de Bolivia, la cual supone es una copia fidedigna.

A continuación describe los procesos históricos de la fundación de las ciudades que precedieron a la de Jujuy, para finalmente llegar a la concreción de esta misma. A nuestro entender, si bien es una síntesis lo suficientemente clara y explicativa, constituye algo innecesario otorgar un amplio espacio a esta temática en un artículo limitado. No obstante, tiene el apreciable mérito de desentrañar distintas problemáticas suscitadas en la comprensión de las fuentes con la que trabaja. El bajo porcentaje de denuncias que se exponen en el documento oficial no se corresponde aparentemente con los vejámenes sufridos por este pueblo por parte de los encomenderos. El autor confronta esta situación con un aspecto económico, logrando así la conclusión de que los pueblos que sufrían el traslado a otras regiones, tras ser alquilados por sus encomenderos a otros particulares, eran beneficiados en las retribuciones económicas que recibían, ya sea en especie o en metálico. Estos pueblos, comprueba el investigador, fueron los que realizaron, en una baja proporción, las denuncias correspondientes ante el visitador real; hecho aparentemente contradictorio con la idea previa de que ocasionaba un serio perjuicio en el bienestar indígena.

Cabe aclarar que este estudio concienzudo por parte de los autores, constituye una continuación de la investigación de la temática emprendida anteriormente en las obras realizadas por Gastón Doucet y Ana María Lorandi, en 1980 y 1988 respectivamente, a los cuales ambos investigadores reconocen como maestros y en cuyas investigaciones científicas sustentan su conocimiento histórico para la elaboración de su obra.

Por otra parte, debemos destacar que en cada sección elaborada por estos autores se halla un breve listado bibliográfico que sirve para guiar al lector en las distintas producciones históricas realizadas que permite comprender el estado actual de los conocimientos sobre la temática abordada. Junto a la bibliografía se hallan explicitados los distintos archivos visitados por los investigadores; entre estos se encuentran el Archivo de la provincia del Tucumán, el Archivo Nacional de Bolivia y el Archivo General de las Indias en Sevilla.

La obra fue elaborada con una prosa clara y amena a fin de ampliar el público lector. De igual manera, la escritura de la fuente documental transcrita se halla modernizada, ya que se ha llevado a cabo una exhaustiva y minuciosa labor en la actualización de la ortografía, en la uniformización en el uso de las mayúsculas y en el despliegue de las abreviaturas, sin por ello alterar la estructura y el significado del texto. Asimismo se han realizado aclaraciones oportunas en las partes donde existen lagunas en el documento original; así también se ha recurrido a añadir entre corchetes palabras omitidas en las mismas. Con la intención de elucidar temáticas que puedan aparecer como aspectos confusos o necesitados de alguna indicación, se llevaron a cabo distintas aclaraciones al pie de página.



De manera general, podemos afirmar que el trabajo realizado cumple con los objetivos programados que pretenden contribuir al conocimiento y a la difusión de las fuentes que presentan para, en última instancia, otorgar un renovado interés en el estudio de esta área colonial marginal. Indistintamente, esta publicación pretende editar esta documentación con el propósito de permitir posteriores investigaciones históricas, ya que las fuentes transcriben datos valiosos e irrecuperables, como informaciones demográficas, aspectos de la estructura social, datos económicos, entre otros.

Fernando Ariel Pozzaglio

GIORDANO, Mariana. *Discurso e imagen sobre el indígena chaqueño. La Plata, Ediciones al Margen, 2005. 282 pp.*

Esta obra es el resultado de varios años de investigación, análisis y reflexión acerca de la manera que se construyó un imaginario sobre el indígena chaqueño. La autora, doctora en Historia, investigadora del Conicet y docente de la UNNE desarrolla investigaciones sobre Historia del Arte e Historia Cultural y ha publicado también estudios sobre fotografía etnográfica chaqueña.

Las representaciones sociales del “otro” se nutren de las imágenes surgidas de los discursos escritos y visuales, y el sentido de éstos se elabora sobre la base material que son los textos. El texto escrito, las fotos, las pinturas y las esculturas son los soportes materiales del discurso y de la imagen. El amplio corpus documental analizado incluye obras escritas que van desde el siglo XVIII hasta la actualidad y que reflejan disímiles imágenes de los aborígenes de la región. Los textos visuales, prolijamente seleccionados son portadores de pensamiento y lenguaje en sí mismos, que la autora supo interpretar acabadamente. Comprenden desde los dibujos que ilustran la obra del padre Florián Baucke, litografías, fotografías de antropólogos, de aficionados y de profesionales y obras de los pioneros de las artes plásticas chaqueñas.

El libro se estructura en dos grandes partes, divididas en tres y cuatro capítulos, respectivamente. En la primera parte –la más extensa- se realiza un itinerario de imágenes del indígena chaqueño desde la época colonial hasta 1960, aproximadamente; en la segunda, se profundiza el análisis de las principales temáticas sobre el aborígen: sus costumbres, la tierra, el trabajo y la educación.

Giordano establece tres momentos o etapas en las percepciones sobre el indio chaqueño, que responden a tres esquemas interpretativos: el *civilizador*; el *integracionista* y el *reparacionista-reivindicativo*, cuyos límites temporales no siempre nítidos pueden ubicarse a



De manera general, podemos afirmar que el trabajo realizado cumple con los objetivos programados que pretenden contribuir al conocimiento y a la difusión de las fuentes que presentan para, en última instancia, otorgar un renovado interés en el estudio de esta área colonial marginal. Indistintamente, esta publicación pretende editar esta documentación con el propósito de permitir posteriores investigaciones históricas, ya que las fuentes transcriben datos valiosos e irrecuperables, como informaciones demográficas, aspectos de la estructura social, datos económicos, entre otros.

Fernando Ariel Pozzaglio

GIORDANO, Mariana. *Discurso e imagen sobre el indígena chaqueño. La Plata, Ediciones al Margen, 2005. 282 pp.*

Esta obra es el resultado de varios años de investigación, análisis y reflexión acerca de la manera que se construyó un imaginario sobre el indígena chaqueño. La autora, doctora en Historia, investigadora del Conicet y docente de la UNNE desarrolla investigaciones sobre Historia del Arte e Historia Cultural y ha publicado también estudios sobre fotografía etnográfica chaqueña.

Las representaciones sociales del “otro” se nutren de las imágenes surgidas de los discursos escritos y visuales, y el sentido de éstos se elabora sobre la base material que son los textos. El texto escrito, las fotos, las pinturas y las esculturas son los soportes materiales del discurso y de la imagen. El amplio corpus documental analizado incluye obras escritas que van desde el siglo XVIII hasta la actualidad y que reflejan disímiles imágenes de los aborígenes de la región. Los textos visuales, prolijamente seleccionados son portadores de pensamiento y lenguaje en sí mismos, que la autora supo interpretar acabadamente. Comprenden desde los dibujos que ilustran la obra del padre Florián Baucke, litografías, fotografías de antropólogos, de aficionados y de profesionales y obras de los pioneros de las artes plásticas chaqueñas.

El libro se estructura en dos grandes partes, divididas en tres y cuatro capítulos, respectivamente. En la primera parte –la más extensa- se realiza un itinerario de imágenes del indígena chaqueño desde la época colonial hasta 1960, aproximadamente; en la segunda, se profundiza el análisis de las principales temáticas sobre el aborígen: sus costumbres, la tierra, el trabajo y la educación.

Giordano establece tres momentos o etapas en las percepciones sobre el indio chaqueño, que responden a tres esquemas interpretativos: el *civilizador*; el *integracionista* y el *reparacionista-reivindicativo*, cuyos límites temporales no siempre nítidos pueden ubicarse a



finés del siglo XIX para el primero; las primeras décadas del siglo XX el integracionista y el tercero a partir de 1940. En cada etapa o concepción existieron siempre ideas fijas, generales, unívocas unidas a la ideología dominante, aunque también aparecían voces diferentes o contradicciones internas, que la autora subraya oportunamente.

Por el vasto conjunto de documentos analizados, por la correcta interpretación de los mismos, por la claridad y objetividad con que fue expuesto el itinerario de siglos de imágenes construidas por el blanco sobre los primeros habitantes de esta región, y por la polémica que siempre despierta la relación blanco-indio, esta obra está llamada a ser generadora de provechosos debates acerca de lo que fuimos y de lo que somos, con nuestros prejuicios y contradicciones cotidianos, pero también con nuestra capacidad de comprender y aceptar al otro en sus diferencias.

Hugo Humberto Beck

OLIVERA, Justo Lindor. *Formosa, Historia de Laguna Blanca. Su inserción en el contexto provincial, regional y nacional. Buenos Aires, Corregidor, 2003. 320 pp.*

Esta obra, que relata la evolución de un pequeño poblado situado en cercanías del río Pilcomayo en el nordeste formoseño, excede el marco de los que comúnmente se entiende por la historia de una localidad. Tal como lo expresa en el subtítulo del libro, el autor ha querido “ensanchar los límites lugareños, insertando la historia de Laguna Blanca y su zona de influencia, en un contexto mayor”. El autor, es un profesor catamarqueño, que en 1966 se radicó en Laguna Blanca donde ejerció la docencia por largos años, dedicándose al mismo tiempo a la investigación del pasado de la provincia en la que eligió vivir. El libro se divide en diez capítulos. Los tres primeros se refieren a la historia de la región chaqueña desde la época hispánica hasta fines del siglo XIX; los dos siguientes están dedicados a la región nordeste de Formosa, y a partir del capítulo sexto aborda específicamente el pasado de Laguna Blanca, atendiendo a sus orígenes, al nombre del pueblo, a sus instituciones, a su economía y a la evolución de los servicios. El relato minucioso de los acontecimientos, basado en un buen número de fuentes de diversos orígenes y en la experiencia propia del autor, que fue activo participante de la vida del pueblo, le confiere a la obra el carácter especial que poseen aquellas narraciones que se sienten cercanas en el espacio, en el tiempo y en los afectos.

Bien documentado y claramente expuesto, el libro representa un significativo aporte al conocimiento de una región limítrofe que fuera escenario de un proceso de poblamiento muy singular y que hasta el presente se caracteriza por un elevado porcentaje de población extranjera.

Hugo Humberto Beck



AGUIRRE, Juan Francisco. *Discurso histórico sobre el Paraguay. Estudio preliminar y restitución del texto Ernesto J. A. Maeder. Union Academique Internationale. Academia Nacional de la Historia. Bs. As, 2003, 505p.*

Este trabajo de restitución forma parte de la colección Fuentes Narrativas para la historia del Río de la Plata y Chile patrocinado por la Union Academique Internationale y cuenta con la participación de la Academia Nacional de la Historia de Argentina, la Academia Paraguaya de la Historia, el Instituto de Chile y el Instituto Histórico Geográfico del Uruguay.

Juan Francisco Aguirre fue designado en 1777 jefe de la cuarta partida de la comisión demarcadora de límites en el marco del Tratado de San Ildefonso. Con tal motivo, se trasladó a Asunción en 1784, recorrió distintos lugares de Paraguay, escribiendo el diario y en 1796, emprendió su regreso a España, donde falleció en 1811.

El Dr. Ernesto Maeder aborda la restitución de esta obra escrita por Juan Francisco Aguirre y entregada a la Real Academia de la Historia de España en 1805, donde había permanecido inédita durante mucho tiempo. *El Diario del capitán de fragata de la Real Armada Don Juan Francisco Aguirre, en la demarcación de límites de España y Portugal en la América Meridional*, fue publicado por primera vez como un todo, incluyendo el Discurso Histórico, entre 1949 y 1952 en una edición de la Revista de la Biblioteca Nacional, basada en la copia que realizara Vicente Quesada en 1872 como enviado especial a Europa.

Pese a las numerosas ediciones del *Diario* de Aguirre, el *Discurso Histórico* fue editado, en forma independiente del Diario, sólo en 1947, con un prólogo de Ignacio Anzoátegui, pero no se tuvo en cuenta para esa edición el cuaderno de notas para la corrección del Diario ni la conclusión y no se realizó un estudio preliminar. Estos agregados y correcciones que Aguirre introdujo posteriormente a la redacción y que no se encuentran en la transcripción de Quesada ni en la edición de la Revista de la Biblioteca Nacional, han sido incorporados en la presente edición. Ambas partes constituyen un libro que refiere la historia rioplatense y sobre todo del Paraguay colonial.

En la edición actual se restituye el texto de *El discurso histórico que comprende el descubrimiento, conquista y establecimiento de los españoles en las provincias de la Nueva Vizcaya, generalmente conocidas por el nombre de Río de la Plata* y su continuación *Epoocas de la Provincia del Paraguay o prosecución del discurso histórico* independizadas del Diario, restableciendo los textos completamente con las adiciones y correcciones que Aguirre había previsto para la edición de su Diario. Se ha simplificado el largo título por el de “Discurso histórico sobre el Paraguay”. Estos textos constituyen dos libros independientes, insertados en las ediciones anteriores en diferentes lugares del Diario.

La obra está constituida por un estudio preliminar a cargo del Dr. Maeder, destacado investigador y autoridad en materia colonial, quien realiza también el trabajo de restitución. El *Discurso...* cuenta con una introducción, una conclusión, un apéndice documental y está



dividido en cuatro partes o capítulos, que marcan los cortes temporales más importantes en las temáticas tratadas. La primera parte abarca desde el descubrimiento de la región hasta el nombramiento de Domingo Martínez de Irala como gobernador; la segunda comprende los acontecimientos durante su gobierno; la tercera hasta la prisión de Felipe de Cáceres y la cuarta comprende “algunas noticias breves y el fin de este discurso”. Las *Épocas* también comienzan con una introducción y se dividen en tres partes que tratan desde la renuncia del Adelantado Juan Torres de Vera y Aragón hasta la división de la gobernación del Río de la Plata, la primera; la segunda se refiere a los sucesos del siglo XVII y una reseña de los gobernadores de la época; y la tercera a los sucesos principales en el Paraguay del siglo XVII. A diferencia del Discurso, no cuenta con conclusión ni apéndice documental y comprende los sucesos ocurridos hasta 1792.

Es importante destacar que Aguirre se aboca no solo a temas políticos y militares, sino que trata de abarcar toda la historia de la zona, como lo demuestran las numerosas referencias a las cuestiones económicas cotidianas de la época. Comienza tomando como principal relato la *Argentina* de Ruy Díaz de Guzmán, pero se aleja lentamente, ya que duda en cuanto a algunos aspectos y tiene la posibilidad de acceder a una gran cantidad de documentos que consulta en el Archivo de la Real Hacienda, lo que explica su profundización en los temas económicos; así también tiene acceso al Archivo del Cabildo de Asunción, lo que le otorga a su obra independencia de los relatos de Guzmán. Este aspecto al mismo tiempo realza su valor tanto histórico como historiográfico, ya que nos permite acceder a través de su pluma a documentos que en la actualidad se encuentran perdidos o muy deteriorados. Podemos afirmar que es un relato que cita los documentos o los relatos que utiliza; y al no tener acceso a los clásicos como Schmidel, Del Techo, Lozano, Charlevoix, hasta muy avanzada su obra, prácticamente cuando inicia la corrección, también nos permite afirmar que es una historia basada en documentos.

Asimismo aborda los temas más conflictivos de la historia colonial paraguaya, como la revolución de los comuneros, o las obras de la Compañía de Jesús en plena época post-expulsión, limitándose siempre a escribir los hechos que conocía a través de documentos, como dijimos, o algunos comentarios que escuchaba de testigos que consideraba confiables; en estos casos aclara en el texto de quien recibe esas noticias.

No es un trabajo descriptivo en cuanto al terreno y a la geografía de la zona, porque el mismo autor considera que esos temas ya estaban tratados; pero, en cambio, intenta rescatar la toponimia y los nombres guaraníes de la región. También pretende realizar una exacta cronología cuidando en particular este detalle en todo el texto, para lo cual nuevamente demuestra la consulta permanente a los documentos.

Aguirre se dispone a escribir esta historia, según lo aclara en la introducción, debido a que “por la ignorancia casi general aun en estas provincias, es por consiguiente mayor la necesidad que nos empeña a tratar de su descubrimiento y población por los españoles.” La transcripción de documentos que realiza para reafirmar su postura es sumamente valorable, porque nos permite



el acceso en la actualidad, a fuentes primarias de información mediante una copia fidedigna, y el trabajo de restitución lo hace mucho más accesible todavía. Esto también corrobora la postura del Dr. Maeder con respecto a la metodología de Aguirre, considerándolo un adelantado a su época, al trabajar directamente con documentos. Por esto creemos que el propósito de Aguirre está sumamente cumplido, otorgándonos una calificada obra para el conocimiento y comprensión de la historia colonial de la antigua gobernación del Río de la Plata y aún más ampliamente de la historia paraguaya del periodo.

Josefina Guadalupe Cargnel

CALDERON, Carlos; COLOMBO, Sandra y MENGASCINI, Hugo. *El laberinto de los libros en la Santiago de Compostela de inicios de la Modernidad. Educo, Editorial de la Universidad Nacional del Comahue, Neuquén, 2004, pp. 127.* *¹⁴⁹

Esta publicación de la Universidad Nacional del Comahue comienza ubicándose historiográficamente como dentro del “mundo de las mentalidades” aunque se reconocen seguidores de Roger Chartier y, desde esta perspectiva, se insertan dentro de la historia de la cultura por cuanto su propuesta es sondear el nivel cultural del conjunto de la población a partir del material encontrado en la librería de Gerardo del Sol en Santiago de Compostela.

Queda entonces la investigación bien circunscripta a un tiempo (siglo XVI) y un espacio (Santiago de Compostela, ciudad que aglutina libros procedentes de otros mercados) aún cuando sus conclusiones se extienden a la región para reconocer en ella su participación en la corriente cultural del Humanismo y del Renacimiento.

El análisis de las mentalidades viene dado, fundamentalmente, por el valor otorgado a los protocolos notariales como catálogo de las impresos y manuscritos que consumía la población y, en tanto herencia transmitida a sus sucesores, su difusión puede entenderse como soporte ideológico del conjunto social urbano.. Permite exponer las redes sociales por donde circulan los textos e impresos en función del grado de penetración de la escritura en los distintos grupos sociales.

La relación entre los grupos sociales y la difusión de cultura es previsible: la nobleza corresponde a la de mayor difusión, consecuencia de la generalizada educación formal, en tanto se observa una declinación en los artesanos y una fuerte detracción en el campesinado.

¹⁴⁹ Analía Silvia García. Auxiliar Docente de Primera Categoría. Historia de España. Departamento de Historia. Facultad de Humanidades.



el acceso en la actualidad, a fuentes primarias de información mediante una copia fidedigna, y el trabajo de restitución lo hace mucho más accesible todavía. Esto también corrobora la postura del Dr. Maeder con respecto a la metodología de Aguirre, considerándolo un adelantado a su época, al trabajar directamente con documentos. Por esto creemos que el propósito de Aguirre está sumamente cumplido, otorgándonos una calificada obra para el conocimiento y comprensión de la historia colonial de la antigua gobernación del Río de la Plata y aún más ampliamente de la historia paraguaya del periodo.

Josefina Guadalupe Cargnel

CALDERON, Carlos; COLOMBO, Sandra y MENGASCINI, Hugo. *El laberinto de los libros en la Santiago de Compostela de inicios de la Modernidad. Educo, Editorial de la Universidad Nacional del Comahue, Neuquén, 2004, pp. 127.* *¹⁴⁹

Esta publicación de la Universidad Nacional del Comahue comienza ubicándose historiográficamente como dentro del “mundo de las mentalidades” aunque se reconocen seguidores de Roger Chartier y, desde esta perspectiva, se insertan dentro de la historia de la cultura por cuanto su propuesta es sondear el nivel cultural del conjunto de la población a partir del material encontrado en la librería de Gerardo del Sol en Santiago de Compostela.

Queda entonces la investigación bien circunscripta a un tiempo (siglo XVI) y un espacio (Santiago de Compostela, ciudad que aglutina libros procedentes de otros mercados) aún cuando sus conclusiones se extienden a la región para reconocer en ella su participación en la corriente cultural del Humanismo y del Renacimiento.

El análisis de las mentalidades viene dado, fundamentalmente, por el valor otorgado a los protocolos notariales como catálogo de las impresos y manuscritos que consumía la población y, en tanto herencia transmitida a sus sucesores, su difusión puede entenderse como soporte ideológico del conjunto social urbano.. Permite exponer las redes sociales por donde circulan los textos e impresos en función del grado de penetración de la escritura en los distintos grupos sociales.

La relación entre los grupos sociales y la difusión de cultura es previsible: la nobleza corresponde a la de mayor difusión, consecuencia de la generalizada educación formal, en tanto se observa una declinación en los artesanos y una fuerte detracción en el campesinado.

¹⁴⁹ Analía Silvia García. Auxiliar Docente de Primera Categoría. Historia de España. Departamento de Historia. Facultad de Humanidades.



No puede soslayarse la vida de Gerardo del Sol no sólo como “gestador de un protoespacio público” sino como comerciante preocupado por adquirir libros de “los más modernos que hubiere” con lo cual quedan manifiestas dos cuestiones: la existencia de un público exigente (poseedor de libros particulares) y la necesidad de estar a la vanguardia con nuevas estrategias de distribución. En consecuencia resultaba imprescindible reconocer los intereses de sus clientes y esto lo ponía en contacto con los agentes de la censura, fenómeno instituido y tamiz a la hora de adentrarse en la búsqueda del público lector. La librería tenía las características de una tienda-taller abocada no sólo a la venta sino a la encuadernación y al copiado, era también un espacio de estudio y reflexión.

Posteriormente los autores abordan el fondo bibliográfico de Gerardo del Sol cuyo análisis reconoce el “contenido y continente” del “laberinto” de libros en Santiago de Compostela para el siglo XVI e incorporan el inventario de los libros que sigue el orden del protocolo notarial

A partir de este análisis cualitativo, es posible acercarse a los temas que elige la sociedad santiaguense y establecer su relación con el Escolasticismo y el Humanismo renacentista. El material registrado marca una fuerte presencia de clásicos grecolatinos seguidos por bibliografía religiosa, jurídica, literatura renacentista, textos de moral, de filología, de música, geografía y “varios”. Simultáneamente se marca una ausencia de literatura relacionada con la cultura popular.

Finalmente los autores reconocen las limitaciones de trabajar con un inventario post mortem pero destacan que el “laberinto de libros” localizados en los impresos refleja que la ciudad de Santiago de Compostela era un verdadero libro abierto.

Analia Silvia García

Vilma Haydeé AROVICH de BOGADO. *Encuesta de Folklore de 1921. Textos enviados desde el Territorio Nacional del Chaco. Universidad Nacional del Nordeste. Facultad de Humanidades. 2005. 139 pp.*

El trabajo sobre la Encuesta de Folklore de 1921 pretende ser una descripción analítica del proyecto llevado a cabo por el Consejo Nacional de Educación en dicho año, donde narra las características generales de la encuesta, la procedencia de las manifestaciones de acuerdo a las distintas regiones del país, las fuentes utilizadas por los ejecutores, las lenguas en que fueron transcritos los textos, su organización y contextualización en base a los criterios utilizados por los docentes; finalizando con un anexo con variantes de los textos transcritos.

Las ideas sustentadas por Ricardo Rojas en la restauración nacionalista sobre la esencia del ser nacional, inspiraron a Juan P. Ramos, funcionario del Consejo Nacional de Educación para



No puede soslayarse la vida de Gerardo del Sol no sólo como “gestador de un protoespacio público” sino como comerciante preocupado por adquirir libros de “los más modernos que hubiere” con lo cual quedan manifiestas dos cuestiones: la existencia de un público exigente (poseedor de libros particulares) y la necesidad de estar a la vanguardia con nuevas estrategias de distribución. En consecuencia resultaba imprescindible reconocer los intereses de sus clientes y esto lo ponía en contacto con los agentes de la censura, fenómeno instituido y tamiz a la hora de adentrarse en la búsqueda del público lector. La librería tenía las características de una tienda-taller abocada no sólo a la venta sino a la encuadernación y al copiado, era también un espacio de estudio y reflexión.

Posteriormente los autores abordan el fondo bibliográfico de Gerardo del Sol cuyo análisis reconoce el “contenido y continente” del “laberinto” de libros en Santiago de Compostela para el siglo XVI e incorporan el inventario de los libros que sigue el orden del protocolo notarial

A partir de este análisis cualitativo, es posible acercarse a los temas que elige la sociedad santiagués y establecer su relación con el Escolasticismo y el Humanismo renacentista. El material registrado marca una fuerte presencia de clásicos grecolatinos seguidos por bibliografía religiosa, jurídica, literatura renacentista, textos de moral, de filología, de música, geografía y “varios”. Simultáneamente se marca una ausencia de literatura relacionada con la cultura popular.

Finalmente los autores reconocen las limitaciones de trabajar con un inventario post mortem pero destacan que el “laberinto de libros” localizados en los impresos refleja que la ciudad de Santiago de Compostela era un verdadero libro abierto.

Analia Silvia García

Vilma Haydeé AROVICH de BOGADO. *Encuesta de Folklore de 1921. Textos enviados desde el Territorio Nacional del Chaco. Universidad Nacional del Nordeste. Facultad de Humanidades. 2005. 139 pp.*

El trabajo sobre la Encuesta de Folklore de 1921 pretende ser una descripción analítica del proyecto llevado a cabo por el Consejo Nacional de Educación en dicho año, donde narra las características generales de la encuesta, la procedencia de las manifestaciones de acuerdo a las distintas regiones del país, las fuentes utilizadas por los ejecutores, las lenguas en que fueron transcritos los textos, su organización y contextualización en base a los criterios utilizados por los docentes; finalizando con un anexo con variantes de los textos transcritos.

Las ideas sustentadas por Ricardo Rojas en la restauración nacionalista sobre la esencia del ser nacional, inspiraron a Juan P. Ramos, funcionario del Consejo Nacional de Educación para



llevar adelante la encuesta folklórica de 1921, con la colaboración de los maestros de todo el país.

Ramos, resaltaba la importancia de llevar a cabo ese proyecto, calificándolo de interés para el patriotismo nacional y local. Intentaba rescatar la tradición vinculada a la herencia hispánica e indígena. Al mismo tiempo, dejaba de lado el patriotismo cultural de los inmigrantes por considerar que no había intervenido en la formación de la nacionalidad.

El objetivo era efectuar un relevamiento de las costumbres, leyendas, canciones y todo tipo de manifestación folklórica transmitida de generación en generación.

La ejecución de dicha labor estuvo a cargo de docentes con la expresa orden de recoger todo tipo de manifestaciones folklóricas- vigentes en su región- en su idioma original. *"De la lectura de las normas de la encuesta se infiere que existía una gran expectativa de los organizadores del proyecto con respecto a que el material fuera tomado de registros orales"*.

Para orientar a los maestros, Ramos, elaboró un folleto "Folklore Argentino" donde estaban las instrucciones para el registro de los datos. En este orden no se tuvo en cuenta las profundas implicancias que significaba brindar una formación previa y precisa a los recolectores para su correcta ejecución.

El inmenso caudal de manifestaciones constituye una importante fuente documental; porque se trata de información que abarca a todo el territorio argentino en un determinado momento histórico.

La Encuesta de 1921, como tradicionalmente se la conoce, fue donada al Instituto de Literatura Argentina de la Facultad de Filosofía y Letras. Treinta años después, se envió al Instituto Nacional de la Tradición, antecesor del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano donde se encuentra archivado y actualmente microfilmado.

En 1925 el Instituto de Literatura argentina de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, siendo Decano Ricardo Rojas, llevó a cabo la publicación de un catálogo detallado del material recolectado, tal como fueron recogidos por los docentes; es decir, sin introducir ningún tipo de modificaciones.

Sin embargo, no ha sido editado en su totalidad; en ocasiones, se han publicado monografías parciales como el *Romancero* de Ismael Moya en 1941.

La autora plantea la disyuntiva acerca del uso de los términos *tradición* y *folklore* como sinónimos, durante el transcurso de la encuesta. Esto se debe en parte, a que no hubo homogeneidad desde la perspectiva de los docentes, en cuánto a qué debían consignar como *folklore*; lo cual permite observar a simple vista, la falta de preparación por parte de los ejecutores de la encuesta respecto al trabajo que debían realizar.

Para dilucidar y deslindar ambos términos, la autora se apoya en distintas posturas respecto a la temática, tomando como base la de Ramón Menéndez Pidal y Paul Zumthor, entre otros. Ambas posturas establecen la no identidad perfecta de ambos términos; en tanto sostienen la mayor



extensión del término *tradición* y la circunscripción del concepto *folklore* para ámbitos más reducidos.

La postura pidalina, sostiene que el discurso tradicional se construye en un proceso diacrónico que se lleva a cabo en un extenso periodo, y en una tensión de fuerzas conservadoras e innovadoras. Por su parte, Paul Zumthor, siguiendo esta tesis, considera la *tradición* como un devenir abierto e ininterrumpido, y si bien resulta de la puesta en acto de la memoria, permite la recreación, que es fruto de la diversidad de interpretaciones en diferentes espacios y tiempos, siendo también la dimensión temporal la que permitirá variantes en la composición.

Teniendo en cuenta lo anteriormente mencionado, Vilma Arovich expone "*entiendo que el folklore comprende el proceso o la puesta en acto de manifestaciones en que los actantes reconocen su identidad y el límite que los distingue de los otros, los diferentes*".

Asimismo, agrega que en la construcción de un folklore particular, pueden confluir más de una tradición, las que pertenecen a cada una de las culturas que conviven en una comunidad.

En aquella época, la noción de folklore estaba vinculada íntimamente con la idea de lo tradicional, lo telúrico, ancestral, porque respondía a la corriente nacionalista sustentada entonces.

Lo folklórico es una actitud o un comportamiento social contextualizado en una red de circunstancias que podrá dar como producto una manifestación perceptible: danza, comida, vestido, canción, poema, etc; en la cuál estará plasmada la concepción del mundo de la comunidad que lo produce y consume pero como un emergente no consciente y propagandístico.

Resulta importante destacar que, la homogeneidad del grupo en el cual se produce esta interacción folklórica, refleja la identidad de cada pueblo, en cuanto a valores, creencias, lenguaje y filiación étnica, religiosa, etc.

Vilma Arovich, seleccionó el material de la encuesta correspondiente al Territorio Nacional del Chaco para su estudio. El conjunto recopilado en el Chaco, consta de 191 legajos, ordenados alfabéticamente y encabezados con el nombre del maestro recolector del material. Cabe destacar, la desigual cantidad de información que proporcionan los distintos legajos, como también, la actitud de los docentes al momento de recoger la información.

En el Chaco, fue común la presencia de maestros de otras regiones, razón por la cuál, también se han recopilado durante la encuesta numerosas manifestaciones pertenecientes a Corrientes y Paraguay.

El trabajo de Arovich, constituye una excelente contribución para dar a conocer la Encuesta y en particular, las expresiones folklóricas del Chaco. Con esta publicación pone al alcance de los chaqueños esta cantidad de materiales, posibilitando su abierta consulta sin mayor dificultad.

Este trabajo nos parece un aporte valioso porque da a conocer un proyecto importante destinado a rescatar y revalorizar el folklore nacional y del Chaco en particular, permitiendo su difusión.



Merece consideración la bibliografía utilizada, ya que representa un material de consulta útil y actualizado para estudios sobre la región. También, ha seleccionado obras de carácter metodológico apropiadas para el tema abordado.

Paola V. Barrios

ALVAREZ de TOMMASONE, Delia T. Guido MIRANDA. *Testigo e Intérprete del Pasado Chaqueño. Edic. literaria a cargo de Luis Glombovsky. 1ª edic. Resistencia, 2004. 202 pp.*

Delia A. De Tomassone nos propone un recorrido por la obra de Guido Miranda a través de la perspectiva temporal-vivencial que motiva al autor. Efectivamente, ella considera que la obra de Guido Miranda "...no había sido apreciada en su real trascendencia porque se conocía parcialmente sin discernir los rasgos peculiares del conjunto ni establecer relaciones con el contorno histórico-cultural, la cosmovisión del autor y las condiciones de producción." (p. 11)

Guido Arnoldo Miranda nació en Vera, Provincia de Santa Fe. Hacia 1924 la familia Miranda decide trasladarse a Resistencia, donde el joven Guido completará su formación, y se recibirá de Maestro Normal Nacional; alternando la docencia con el periodismo, colaborará con diversos periódicos de la región; sumando también la investigación y producción de conferencias, folletos, libros y artículos periodísticos que le valieron el reconocimiento del mundo académico provincial y nacional por su fecunda labor; destacándose el Premio de la Comisión Nacional de Cultura (1957) por "Tres Ciclos Chaqueños", el Doctorado Honoris Causa en la UNNE (1981) y la Ley Provincial N° 4160/05 que declara sus obras completas de interés provincial. Guido Miranda falleció a los 82 años, el 5 de junio de 1994.

La autora es Profesora y Licenciada en Historia y autora de diversas publicaciones, en alguna de las cuales ya había tomado la personalidad de Guido Miranda como objeto de estudio. El presente trabajo constituye una síntesis de la tesis con la que obtuvo el Doctorado en Historia en la Facultad de Humanidades (UNNE).

La obra se estructura en cinco capítulos; el primero, titulado "El Hombre", contiene las noticias más relevantes sobre la vida pública y privada de Guido Miranda: infancia, juventud, su desempeño como docente, periodista, ciudadano, así como los premios y homenajes a su trayectoria. El segundo capítulo, dedicado al Escritor, resume los modelos que lo influenciaron y una caracterización de su obra, catalogada como ensayo.

El tercer capítulo trata la obra principal de Guido Miranda, más conocida o de mayor relevancia, con una referencia específica a "El Paisaje Chaqueño", "Tres Ciclos Chaqueños" y "Al Norte del Paralelo 28", rescatándose la repercusión y rasgos particulares de cada una. El capítulo cuarto hace mención a la "Obra Periférica", que, según la autora, está "...constituida



Merece consideración la bibliografía utilizada, ya que representa un material de consulta útil y actualizado para estudios sobre la región. También, ha seleccionado obras de carácter metodológico apropiadas para el tema abordado.

Paola V. Barrios

ALVAREZ de TOMMASONE, Delia T. Guido MIRANDA. *Testigo e Intérprete del Pasado Chaqueño. Edic. literaria a cargo de Luis Glombovsky. 1ª edic. Resistencia, 2004. 202 pp.*

Delia A. De Tomassone nos propone un recorrido por la obra de Guido Miranda a través de la perspectiva temporal-vivencial que motiva al autor. Efectivamente, ella considera que la obra de Guido Miranda "...no había sido apreciada en su real trascendencia porque se conocía parcialmente sin discernir los rasgos peculiares del conjunto ni establecer relaciones con el contorno histórico-cultural, la cosmovisión del autor y las condiciones de producción." (p. 11)

Guido Arnoldo Miranda nació en Vera, Provincia de Santa Fe. Hacia 1924 la familia Miranda decide trasladarse a Resistencia, donde el joven Guido completará su formación, y se recibirá de Maestro Normal Nacional; alternando la docencia con el periodismo, colaborará con diversos periódicos de la región; sumando también la investigación y producción de conferencias, folletos, libros y artículos periodísticos que le valieron el reconocimiento del mundo académico provincial y nacional por su fecunda labor; destacándose el Premio de la Comisión Nacional de Cultura (1957) por "Tres Ciclos Chaqueños", el Doctorado Honoris Causa en la UNNE (1981) y la Ley Provincial N° 4160/05 que declara sus obras completas de interés provincial. Guido Miranda falleció a los 82 años, el 5 de junio de 1994.

La autora es Profesora y Licenciada en Historia y autora de diversas publicaciones, en alguna de las cuales ya había tomado la personalidad de Guido Miranda como objeto de estudio. El presente trabajo constituye una síntesis de la tesis con la que obtuvo el Doctorado en Historia en la Facultad de Humanidades (UNNE).

La obra se estructura en cinco capítulos; el primero, titulado "El Hombre", contiene las noticias más relevantes sobre la vida pública y privada de Guido Miranda: infancia, juventud, su desempeño como docente, periodista, ciudadano, así como los premios y homenajes a su trayectoria. El segundo capítulo, dedicado al Escritor, resume los modelos que lo influenciaron y una caracterización de su obra, catalogada como ensayo.

El tercer capítulo trata la obra principal de Guido Miranda, más conocida o de mayor relevancia, con una referencia específica a "El Paisaje Chaqueño", "Tres Ciclos Chaqueños" y "Al Norte del Paralelo 28", rescatándose la repercusión y rasgos particulares de cada una. El capítulo cuarto hace mención a la "Obra Periférica", que, según la autora, está "...constituida



por los trabajos cuyos cimientos fueron esbozados en la obra mayor y se desarrollaron en torno a ella.”(p. 13) Finalmente el capítulo cinco retoma los “...elementos nucleares relacionados con el hombre, el escritor y el medio socio-cultural de inserción de su obra...para descifrar motivaciones y perspectivas y reconocer su condición de testigo e incluso protagonista de la historia del Chaco moderno...” (p. 157)

Cabe destacar el análisis realizado por la autora, no sólo del contenido de los escritos de Miranda, sino también del género literario por él empleado para la elaboración de sus obras. Tomassone encuadra la producción de Guido Miranda en el género ensayístico, explicando las peculiaridades del mismo y justificando la inserción de los textos de Miranda en él, considera que no obstante los inconvenientes para su definición, el ensayo proporciona una gran riqueza; y que su análisis permite comprender y justificar el encuadramiento de la obra más importante de Guido Miranda dentro de este género, a través del cual pudo expresarse más libremente; porque “lo subjetivo es a la vez la esencia y la problemática del ensayo; refiere a la particular visión e interpretación del mundo del ensayista que cuando escribe, nos permite entrar en la intimidad de sus ideas. Tal condición impregna la obra entera de Guido Miranda que nos hace sus contemporáneos al entregarnos sus reflexiones en cada pagina” (p. 70). Esta explicación exhaustiva sobre el ensayo y el encuadre de la obra de Miranda como tal constituye un valioso elemento didáctico para quien se acerque al texto del como lector no académico. Efectivamente, el aporte del trabajo de Tomassone es justamente acercar la riqueza del pensamiento de Guido Miranda también a quien, sin pertenecer al ámbito científico, desee conocer o profundizar la lectura de su obra. La claridad en la exposición de Tomassone permite incluso que su propio trabajo pueda ser utilizado como herramienta didáctica o de consulta para acceder a la misma.

La vasta producción de Guido Miranda fue ordenada por la autora en un Apéndice, que reúne una cantidad significativa de artículos publicados por el escritor, de gran valor como orientación bibliográfica. Para la realización de este catálogo, como así también de su tesis, la profesora Tomassone trabajó con fuentes inéditas, entre las que se destacan las que pertenecen al archivo personal de Guido Miranda, publicaciones periodísticas del autor y testimonios orales y escritos de familiares, amigos, conocidos e incluso reconocidos historiadores de nuestra región, quienes de alguna u otra manera tuvieron contacto con la persona u obras de Guido Miranda y que aportaron datos sobre la historia familiar, educativa y laboral del escritor así como apreciaciones sobre su obra. La bibliografía está compuesta por un amplio listado de referencias a libros, publicaciones y artículos periodísticos de investigadores de diversos ámbitos de la historia regional, que abordan temática similar, tanto contemporáneas al escritor como actuales.

Para la autora, la producción de Guido Miranda constituye lectura obligada para quienes deseen emprender un análisis de las cuestiones históricas del Chaco; las obras del escritor exploraron tempranamente áreas temáticas nuevas y reunieron información importante que los convierte en fuentes de valor para la investigación, además que se distinguen por su aporte testimonial.



Tomassone considera que el conjunto de escritos de Miranda “...trascendió el mero relato de los hechos y en torno a ciertas claves procuró que la realidad histórica sea inteligible como un todo” (p. 164) “La obra (de Miranda) constituye una fuente importante para la indagación de la cultura chaqueña...ha adquirido un valor emblemático...en tanto representa la memoria de una etapa en la vida cultural de Resistencia.” (p. 156)

María Alejandra Zurlo

BENTANCOURT ECHEVERRY, Darío. *Enseñanza de la Historia a tres Niveles. Cooperativa Editorial Magisterio. Colombia, 1995,125p.*

Enseñanza de la Historia a tres Niveles forma parte de la colección Mesa Redonda, Colección en la cual autores conocidos y especializados en las diferentes áreas de la pedagogía y de la educación analizan aspectos útiles para docentes nuevos como para los ya experimentados.

Darío Bentancourt Echeverry es Licenciado en Ciencias Sociales y económicas de la Universidad Libre de Bogotá, Posgrado en Filosofía Latinoamericana de la Universidad Santo Tomás, Magister en Historia de la Universidad Nacional de Colombia. Se ha desempeñado como profesor de Historia del Arte, en la Escuela de Restauración de Colcultura, Profesor de Historia de Colombia en las Universidades Distrital, Nacional de Colombia, Santo Tomás y Javeriana; profesor en el posgrado de Historia de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Tunja y en la actualidad es profesor asociado de la Universidad Pedagógica Nacional. En 1987 se vinculó como investigador adjunto, al Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Colombia. Se ha desempeñado también como Investigador externo en varios proyectos desarrollados por el Centro de Investigación y Educación Popular- CINEP. Dentro de las publicaciones se cuentan los textos: Historia de Colombia Colonial, Historia de la Edad Media, Matones y Cuadrilleros: Origen y evolución de la violencia en el occidente colombiano(co-autoría); lo mismo que numerosos ensayos en varias revistas: Oveja Negra, Historia Crítica (publicación Universidad de los Andes), Vía Libre, revista Sociología (Universidad Nacional de Colombia), Folios (Universidad Pedagógica Nacional).

La obra cuenta con una introducción, está dividido en seis partes ó capítulos referidos a la Historia, la enseñanza de la Historia, para qué se ha enseñado, para qué enseñamos, un capítulo que analiza una nueva propuesta de enseñanza de la Historia y la enseñanza a tres niveles.

Se presenta la Enseñanza de la Historia a tres niveles, como resultante de la necesidad real recogida durante la práctica pedagógica diaria, pretende ser una guía de trabajo orientadora del



Tomassone considera que el conjunto de escritos de Miranda “...trascendió el mero relato de los hechos y en torno a ciertas claves procuró que la realidad histórica sea inteligible como un todo” (p. 164) “La obra (de Miranda) constituye una fuente importante para la indagación de la cultura chaqueña...ha adquirido un valor emblemático...en tanto representa la memoria de una etapa en la vida cultural de Resistencia.” (p. 156)

María Alejandra Zurlo

BENTANCOURT ECHEVERRY, Darío. *Enseñanza de la Historia a tres Niveles. Cooperativa Editorial Magisterio. Colombia, 1995,125p.*

Enseñanza de la Historia a tres Niveles forma parte de la colección Mesa Redonda, Colección en la cual autores conocidos y especializados en las diferentes áreas de la pedagogía y de la educación analizan aspectos útiles para docentes nuevos como para los ya experimentados.

Darío Bentancourt Echeverry es Licenciado en Ciencias Sociales y económicas de la Universidad Libre de Bogotá, Posgrado en Filosofía Latinoamericana de la Universidad Santo Tomás, Magister en Historia de la Universidad Nacional de Colombia. Se ha desempeñado como profesor de Historia del Arte, en la Escuela de Restauración de Colcultura, Profesor de Historia de Colombia en las Universidades Distrital, Nacional de Colombia, Santo Tomás y Javeriana; profesor en el posgrado de Historia de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Tunja y en la actualidad es profesor asociado de la Universidad Pedagógica Nacional. En 1987 se vinculó como investigador adjunto, al Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Colombia. Se ha desempeñado también como Investigador externo en varios proyectos desarrollados por el Centro de Investigación y Educación Popular- CINEP. Dentro de las publicaciones se cuentan los textos: Historia de Colombia Colonial, Historia de la Edad Media, Matones y Cuadrilleros: Origen y evolución de la violencia en el occidente colombiano(co-autoría); lo mismo que numerosos ensayos en varias revistas: Oveja Negra, Historia Crítica (publicación Universidad de los Andes), Vía Libre, revista Sociología (Universidad Nacional de Colombia), Folios (Universidad Pedagógica Nacional).

La obra cuenta con una introducción, está dividido en seis partes ó capítulos referidos a la Historia, la enseñanza de la Historia, para qué se ha enseñado, para qué enseñamos, un capítulo que analiza una nueva propuesta de enseñanza de la Historia y la enseñanza a tres niveles.

Se presenta la Enseñanza de la Historia a tres niveles, como resultante de la necesidad real recogida durante la práctica pedagógica diaria, pretende ser una guía de trabajo orientadora del



acto educativo con el estudiante que cursa la materia. En los últimos años los países de América Latina han estado marcados por distintas estrategias de modernización del capitalismo que buscan una superación del modelo de desarrollo hacia dentro y la progresiva implantación de un esquema abierto al mercado internacional. Se llegó a establecer la necesidad de conocer información concerniente tanto a la naturaleza como a las causas y consecuencias de los problemas educativos en cada realidad específica, información que debe aportar la investigación educativa. La Historia contribuye a la formación de la conciencia nacional y reforzar el grado de civilidad y democracia de una nación. Pero debe servir para enseñar a las nuevas generaciones a comprender, apreciar y disfrutar todos los vestigios del pasado y no únicamente ciertos hechos y obras monumentales.

El autor señala que es necesario incentivar la mirada con “ojos históricos”, valorando los restos y los vestigios aparentemente insignificantes desde el punto de vista material, documental, artístico o cultural, puesto que unos y otros reflejan las condiciones de la vida cotidiana, los anhelos, las frustraciones y las luchas de una comunidad, de un pueblo o de una nación. Es necesario favorecer, a partir del Programa de Historia, el enriquecimiento de cada temática contenida, las vivencias del estudiante y su conocimiento teórico previo, lo mismo que el saber, la experiencia y la acertada dirección del docente, elementos posibilitadores de la recreación de los Programas oficiales fundamentalmente a través del acercamiento a la realidad.

Formula una propuesta alternativa para la enseñanza de la Historia que ubique el proceso de enseñanza, la construcción de conocimiento en el campo no ideológico sino de la cultura, de la experiencia y de las clases. Aceptando que a partir de la experiencia vivida y posteriormente con la experiencia percibida puede construirse conocimiento desde la cultura y reconociendo que la Historia se mueve dentro de una lógica de la indagación, de la pregunta al dato empírico, este trabajo intenta formular una propuesta para la enseñanza de la Historia que parta de la Historia misma y que se mueva en varios planos, en el historiográfico, en el de los hechos históricos traducidos en un Programa y finalmente en el que refleja la manera como son presentados los hechos históricos para la enseñanza en los textos. Se presenta aplicable, con adaptaciones a todos los niveles del sistema educativo: primaria, bachillerato y universidad, el autor tiene la firme creencia de que es en las universidades formadoras de docentes en donde tiene que darse el cambio cualitativo en la enseñanza de la Historia para lograr revolucionar hacia abajo la manera como hasta ahora se ha venido trabajando dicha asignatura. Para llevar adelante la propuesta es necesario trabajar en los tres niveles un tema, un problema o una unidad, aplicándole en su orden el análisis historiográfico, luego el del Programa en relación con los hechos y finalmente el de los textos. Con la permanente guía u orientación del docente los estudiantes desarrollarán la labor consignando sus alcances en ensayos correspondientes a cada unidad temática o a cada uno de los tres niveles.

El Nivel historiográfico nos sitúa frente a una serie de valiosas experiencias, brinda un espacio propicio para la reflexión teórica, conceptual y metodológica en el que se ponen en evidencia



los conocimientos “básicos” que el estudiante posee, maneja desde su experiencia vivida y percibida; aquí la labor del docente consiste en estimular, en impulsar la búsqueda, la indagación, la conceptualización, el manejo de categorías analíticas que lo introducirán y formarán en la metodología con que trabaja la Historia. El docente incentivará en el estudiante su capacidad para efectuar el análisis de los problemas y consignarlos en un escrito que posteriormente discutirán en la clase con el profesor y sus compañeros, logrando un alto nivel de debate y conceptualización sobre el tema. Se propone replantear la tradicional actitud frente al Programa, asumirlo críticamente, analizar su estructura, su filosofía, su método, su énfasis y sus contenidos, sin perder de vista la discusión de las orientaciones historiográficas. Implica que hechos se van a tratar en la clase y cómo se van a abordar. Mediante la elaboración de fichas temáticas y analíticas, los estudiantes realizarán un balance crítico de los manuales y textos más utilizados, buscando con esto mostrar en la práctica la inconsistencia de algunos trabajos, a la vez que ejercitarse en un quehacer muy enriquecedor para el alumno teniendo en cuenta la manera como son tratados los diferentes problemas en los textos a los que como estudiante tiene acceso.

Debido que con el correr del tiempo cada vez más la enseñanza y el trabajo histórico se ha reducido al salón de clase y a ciertas visitas esporádicas programadas a museos y archivos, la propuesta metodológica de “Enseñanza de la Historia a tres niveles” busca validar las tesis y conceptos trabajados en clase, acercar al estudiante a problemas concretos de la realidad nacional, a ejercitar sus capacidades de comunicación, diálogo, observación y estudio, y enfocarlo en los desarrollos de la historia local, regional y nacional. Posibilita alternativas de enseñanzas novedosas e imaginativas que rompen con el tedio y la apatía que en determinado momento puede generar el salón de clase, puesto que libera los sentidos hacia la búsqueda de nuevas perspectivas de enseñanza.

Gabriela Patricia Bermúdez

NEIBURG, Federico y PLOTKIN, Mariano (comp.) *Intelectuales y expertos. La Constitución del conocimiento social en la Argentina. Bs.A.s, Ed. Paidós, 2004.*

Esta obra tiene como objetivo responder a las inquietudes de dónde y cómo se fue gestando el conocimiento de la sociedad en la Argentina. Los compiladores se propusieron realizar una obra colectiva que reuniera el proceso de institucionalización de los saberes sociales en campos disciplinares como la sociología, economía, antropología, arqueología, psicología desde finales del siglo XIX hasta 1970. A través de once capítulos, cada autor va construyendo aquel



los conocimientos “básicos” que el estudiante posee, maneja desde su experiencia vivida y percibida; aquí la labor del docente consiste en estimular, en impulsar la búsqueda, la indagación, la conceptualización, el manejo de categorías analíticas que lo introducirán y formarán en la metodología con que trabaja la Historia. El docente incentivará en el estudiante su capacidad para efectuar el análisis de los problemas y consignarlos en un escrito que posteriormente discutirán en la clase con el profesor y sus compañeros, logrando un alto nivel de debate y conceptualización sobre el tema. Se propone replantear la tradicional actitud frente al Programa, asumirlo críticamente, analizar su estructura, su filosofía, su método, su énfasis y sus contenidos, sin perder de vista la discusión de las orientaciones historiográficas. Implica que hechos se van a tratar en la clase y cómo se van a abordar. Mediante la elaboración de fichas temáticas y analíticas, los estudiantes realizarán un balance crítico de los manuales y textos más utilizados, buscando con esto mostrar en la práctica la inconsistencia de algunos trabajos, a la vez que ejercitarse en un quehacer muy enriquecedor para el alumno teniendo en cuenta la manera como son tratados los diferentes problemas en los textos a los que como estudiante tiene acceso.

Debido que con el correr del tiempo cada vez más la enseñanza y el trabajo histórico se ha reducido al salón de clase y a ciertas visitas esporádicas programadas a museos y archivos, la propuesta metodológica de “Enseñanza de la Historia a tres niveles” busca validar las tesis y conceptos trabajados en clase, acercar al estudiante a problemas concretos de la realidad nacional, a ejercitar sus capacidades de comunicación, diálogo, observación y estudio, y enfocarlo en los desarrollos de la historia local, regional y nacional. Posibilita alternativas de enseñanzas novedosas e imaginativas que rompen con el tedio y la apatía que en determinado momento puede generar el salón de clase, puesto que libera los sentidos hacia la búsqueda de nuevas perspectivas de enseñanza.

Gabriela Patricia Bermúdez

NEIBURG, Federico y PLOTKIN, Mariano (comp.) *Intelectuales y expertos. La Constitución del conocimiento social en la Argentina. Bs.A.s, Ed. Paidós, 2004.*

Esta obra tiene como objetivo responder a las inquietudes de dónde y cómo se fue gestando el conocimiento de la sociedad en la Argentina. Los compiladores se propusieron realizar una obra colectiva que reuniera el proceso de institucionalización de los saberes sociales en campos disciplinares como la sociología, economía, antropología, arqueología, psicología desde finales del siglo XIX hasta 1970. A través de once capítulos, cada autor va construyendo aquel



panorama según trayectorias individuales e institucionales pero manteniendo el criterio común de considerarlos en el contexto social y cultural del país.

La cronología está utilizada como indicadora de “*momentos fuertes, nudos problemáticos*” en aquel proceso, porque la intención no es ordenar una historia de las disciplinas o de sus ámbitos académicos sino componer un panorama comprensivo de la complejidad que caracterizó su devenir. Por ello el punto movilizador de la presentación es analizar el contraste entre intelectuales y expertos que divide las posiciones en el campo de los estudios sociales.

La figura del *intelectual* construida sobre la tradición francesa de fines del siglo XIX, legitima su existencia en el pensamiento crítico y racional fortalecido en la autonomía de los poderes, el compromiso social y sus propios valores. La formación general que posee le permite incluir toda la sociedad como objeto de análisis y reflexión, transitando por diferentes ámbitos de acción, universidades, empresas privadas, instituciones sociales o culturales. El *experto* en cambio, como un producto del desarrollo científico del siglo XX, tiene definida su identidad como técnico y especialista que sustenta sus prácticas en la formación académica. Estos campos profesionales generados en las universidades buscan la validación social de sus conocimientos y capacidades mediante vinculaciones con el Estado, la sociedad civil y los organismos internacionales. El experto asume también una responsabilidad con el bienestar común, pero desde el conocimiento objetivo y “la neutralidad axiológica” de sus intervenciones.

Si la investigación sobre la producción del conocimiento social en la Argentina reivindica esta división entre intelectuales y expertos su composición no alcanzará a ser comprensiva del proceso. Arriesgando convertirse en una narración cronológica que clasifica autores u obras sin explicar cómo y por qué se genera el conocimiento social, bajo qué condiciones, y cómo o por qué se entrecruzan individuos, instituciones y disciplinas en la legitimación de los saberes sociales. En vista de dichas limitaciones los responsables de esta obra, Federico Neiburg y Mariano Plotkin se proponen desarticular la separación entre intelectuales y expertos, por una presentación superadora. Es decir, rescatar de las trayectorias de intelectuales y expertos los puntos de intersección de sus intereses y prácticas con la visión de componer un espacio de confluencia, donde la producción del conocimiento social tenga que ver con las demandas del Estado, el mundo de los negocios, las transformaciones de las universidades, y las relaciones con el ámbito científico internacional.

En cada capítulo el lector encuentra los elementos de esa trama que termina con la constitución disciplinar de Ciencias Sociales, como campos autónomos con estrategias de validación propias y en procesos de legitimación pública de sus objetos de estudios y metodologías. Los inicios de la Sociología hacia fines del siglo XIX y las primeras décadas del siguiente son presentados por Carlos Altamirano mediante el rescate de la producción autorial de Ernesto Quesada, Juan Agustín García y otros integrándolos en una institución clave para la difusión y formación profesional posterior de la Sociología, como es la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. La



refundación de esta disciplina en el ámbito universitario corresponde a fines de 1950, y todo ese itinerario es el tema del capítulo escrito por Alejandro Blanco.

La articulación fundacional de las disciplinas sociales y su necesaria validación pública se halla muy bien expresada en los capítulos seis, “*El surgimiento de la nueva economía argentina: el caso Bunge*” escrito por Jorge Pantaleón, en el siete, “*La Antropología en el Estado: el Instituto Étnico Nacional (1946-1955)*” de Axel Lazzari y en el ocho, “*Los economistas. El Instituto Di Tella y las nuevas elites estatales en los años sesenta*” de Federico Neiburg y Mariano Plotkin.

A través de dos itinerarios sociales emerge el panorama del saber económico de la Argentina desde principios de siglo, con la figura de Alejandro Bunge, y luego en el tiempo de la modernización y autonomía académica con Guido Di Tella. En el texto de Jorge Pantaleón “la nueva economía nacional” es producto de controversias y acuerdos entre los sectores académicos, empresariales y del Estado que tuvieron como medio de expresión y discusión la *Revista de la Economía Argentina* fundada por el ingeniero Bunge en 1918. En esa nueva economía destacaron, por un lado, las técnicas de medición porque permitían diagnosticar sobre la evolución demográfica y productiva de la nación; y por otro, la reflexión sobre el valor moral del progreso material. En ambos aspectos Alejandro Bunge marcó un camino y por ello es considerado “un constructor del saber económico”.

Federico Neiburg y Mariano Plotkin se encargan de examinar el desarrollo de las Ciencias Económicas en los años sesenta, focalizados en el surgimiento de una elite intelectual-estatal: los economistas profesionales. Los rumbos heredados de las primeras décadas del siglo se expandían por las demandas que generaba un Estado omnipresente en las actividades económicas y el perfil científico y empírico que caracteriza a la economía como disciplina tan técnica como social. Estas circunstancias fueron estimuladas por las tendencias desarrollistas instaladas en América Latina que promovieron la modernización como estrategia del “crecimiento económico sostenido y sostenible. La iniciativa privada contribuyó a estos cambios apoyando las investigaciones e instituciones como IDEA (Instituto para el Desarrollo de Ejecutivos Argentino, 1960) y FIEL (Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas, 1964) financiadas por la Fundación Ford. En esta euforia institucional merece una mención especial el Instituto Torcuato Di Tella, inspirado en modelos norteamericanos, y relacionado a una industria familiar. En su declamada independencia del Estado legitimaba su compromiso de “promover el estudio y la investigación de alto nivel”, que en el campo de la economía se tradujo en el apoyo a la generación de una elite doctorada en universidades prestigiosas del extranjero.

La Antropología en el Estado es el título elegido por Axel Lazzari para analizar el desarrollo de la Antropología, y anunciar el eje problemático de su exposición. El itinerario del Instituto Étnico Nacional (1946-1955) es el campo de expresión para las tensiones entre la Antropología aplicada y la académica, y en el que distingue etapas siguiendo el perfil institucional que le



imprimieron sus directores: Santiago Peralta y Canals Frau. El IEN era una estructura ministerial encargada de elaborar lineamientos políticos para el “mejoramiento físico y moral de la población, asesorando a otras reparticiones en materias de inmigración, servicio militar, colonización, política indígena y planificación regional”, y convocaba a la Antropología aplicada, sus técnicas antropométricas y etnográficas para cumplir con estas funciones. El período de gestión de Peralta se caracterizó por proyectar sobre las acciones del Estado la mirada del experto, excluyendo la autoridad académica. Tras su renuncia acaecida en 1948, asumió como director Canals Frau, iniciando un período más integral entre la técnica y la academia, ampliando la función del IEN con objetivos pedagógicos a través del Museo del Hombre Argentino y de investigación con las publicaciones de *Folletos de Divulgación* y los *Anales del Instituto Étnico Nacional*.

Las relaciones con el mundo científico internacional es planteado en los capítulos destinados a la historiografía y arqueología. Jorge Myers en el capítulo 3 analiza en la crisis de la Nueva Escuela Histórica los factores internos y externos que provocaron la deslegitimación de sus propuestas metodológicas y discursivas. Para comprender la posición revisionista del pasado nacional que devino a esta crisis el autor recrea las condiciones políticas e ideológicas que atravesaba el mundo occidental hacia 1930: el nacionalismo antiliberal y el marxismo de la Tercera Internacional. El revisionismo nacional se expresó en figuras como Julio Irazusta, Ernesto Palacio, Rómulo Carbia, mientras que la vertiente crítica comunista lo hizo con Rodolfo Puiggrós, Luis Sommi, Ernesto Giudice y Eduardo Astesano. Simultáneamente iban surgiendo propuestas superadoras de esta división historiográfica, apoyadas en centros de estudios históricos, institutos de investigación universitarios y en la concreción editorial de la colección de *Historia de la Nación Argentina* de la Academia Nacional, dirigida por Ricardo Levene. El resultado se cristalizó en una nueva concepción de la historia, la práctica profesional y el mundo contemporáneo asociada a la figura del historiador José Luis Romero.

Estrechamente relacionada al campo de producción histórica, Irina Podgorny presenta la institucionalización de la Arqueología en la Argentina, durante el período de 1910-1940. estas fechas marcan la incidencia de dos acontecimientos impulsores de la disciplina: la primera corresponde a la del Congreso Internacional de Americanista realizado en Buenos Aires y la segunda a la edición del primer volumen de la Historia de la Nación Argentina que coincidió con la creación de la Sociedad Argentina de Antropología en 1936. Como problemas fundacionales del campo arqueológico se instituyeron el rescate de las culturas aborígenes prehispánicas y la antigüedad del hombre fósil americano. La creación de museos, los encuentros nacionales e internacionales, las cátedras universitarias participaron en la difusión de los trabajos arqueológicos, pero la legitimación pública y científica se mantuvo cuestionada en este período, por la sombra de la falsificación de antigüedades y los debates con otros campos del conocimiento.



El libro completa la institucionalización de las Ciencias Sociales incluyendo a la psicología en las universidades argentinas, hacia la década del '60, y tomando como problemática la función social de la disciplina y el valor de la profesionalización. Al concluir la lectura de la obra se siente la satisfacción de haber transitado sin sobresaltos espaciales, metodológicos o temáticos la constitución de los diversos campos del saber social, por lo que aquellas aspiraciones iniciales de superar la controversia entre intelectuales y expertos están ampliamente cumplidas.

Graciela Beatriz Guarino